

La agricultura es la más sana, la más útil y la más noble ocupación del hombre.

(WASHINGTON)

LA LIGA AGRARIA

Organo y defensor de los intereses agrícolas e industriales del país.

Director: D. JUAN FRANCISCO GASCÓN

Es preciso restituir a la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.

(ABU-ZACARIA)

SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre, 2 pesetas—Provincias, ídem, 2,50 ídem—Ídem semestre, 5 ídem—Año, 10 ídem—Ultramar, un año, 20 ídem—Extranjero, 25 ídem—NOTA.—Para evitar molestias, las suscripciones se recaudan a domicilio por medio de nuestros corresponsales.

ADMINISTRADOR: D. MODESTO CABRERA Y AGUILERA General Castaños, 9, 3.º—Madrid.

Cámaras Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Exposiciones y Bancos Agrícolas.—Cultivo intensivo.—Industrias agrícolas.—Administración rural.—Economía agrícola.—Enología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Máquinas agrícolas y aparatos.—Animales domésticos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consular.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Producción antillana, sistema colonial y expansión necesaria que se impone para su producción agrícola.—Inventos y patentes.—Protección y oportunismo.—Tratados de comercio.—Aranceles.—Reformas en el régimen fiscal.—Reivindicaciones de la agricultura en materias de impuestos.

CÁMARAS AGRÍCOLAS

Se hallan constituidas legalmente en los puntos siguientes:

Segovia, Alba de Tormes, Medina del Campo, Ledesma, Salamanca, Vendrell, Barcelona, Maldá, Jerez de la Frontera, Villafranca del Panadés, Tarragona, Madrid, Jumilla, Alcañiz, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Caxdaña, Cádiz, Las Palmas (Canarias), Tortosa, Vera, Arbos, Montblanch, Almería, Málaga, Albacete, Logroño y La Sella.

DIAS DE PRUEBA

De algún tiempo a esta parte no hay desdicha que deje de castigar a este pobre país. A las dos guerras de Ultramar sumamos la pérdida de buena parte de la cosecha de cereales, la merma general de la de vinos, la pérdida de la ganadería y la reducción casi a la nada de la de aceites.

Viene otra vez la sequía, y la ausencia de las lluvias impide la práctica de las operaciones de la sementera y la ruina de las comarcas, que ayer cifraban sus venturas en los productos de la huerta, propios de la estación, y que prematuras heladas agostaron también.

Los ganaderos, ni encuentran pastos para la alimentación de sus ganados, ni compradores que los adquieran por ningún precio. En un cuadro completo de estas plagas y de estas tristezas, claro es que no deberían faltar otros daños y otros quebrantos, como son las pérdidas sufridas en la recolección de frutas y la que ha de sufrirse en la de aceituna, ni la que sufrirá de seguro industrias derivadas, como la de queso, mantecas, etcétera, etc. Es poco grata la tarea y preferimos dejarlo en boceto.

Si otros males y otras desdichas no padeciéramos en estos momentos, si la guerra de Cuba no hubiera acabado con nuestros recursos y derribado sobre nuestro crédito, indicada estaba una medida, si no para remediar, para aliviar de momento situación tan angustiosa: tal es la de contratar y contraer un empréstito de importancia en el extranjero, con cuyos productos pudieran acometerse grandes y provechosas obras públicas, principalmente en canales de riego y pantanos, y servir al pago de la compra de cereales y semillas que habrá que buscar en países menos infortunados que el nuestro.

Aun con la guerra de Cuba y el crédito mermando por tantas desgracias, difícil es que podamos librarnos de expediente semejante: la caridad, la filantropía, la prestación personal y los arbitrios de todas clases, algo podrán ayudar a la solución; fiarla por completo a ellas sería pecar de cándido y de inocente.

Si por infinidad de consideraciones es ya preciso y urgente que la política fuera, formalista y tradicional vaya dejando su puesto a una política social que penetre en la interioridad de la vida de las sociedades, nunca está más indicado el cambio que en estos momentos, en los cuales es pan y trabajo lo que se reclama, se pide y se necesita, y no artificiosos procedimientos y artificiosas organizaciones que a nada provecho conducen.

Poco más de dos millones de pesetas se consignan anualmente por el Estado para la construcción de canales de riego que lleven a las tierras dedicadas al cultivo, la savia y vigorización que necesitan. Así estamos todos los españoles de medrados y lucidos.

Y este malestar que se nota en las clases agrícolas del país, se encuentra igualmente en todas las demás productoras, pues la previsión de todos los partidos políticos que han turnado en el poder ha sido tan grande y tan sabia, que ha llevado el descontento y la miseria de uno a otro lado de la Península.

Ni aun aquellos que hasta ahora lucharon con ventaja y salvaron todos estos inconvenientes por no haberse nunca preocupado más que de cortar y cobrar el cupón trimestralmente, se hallan libres de este estado de ánimo que es general a todos, pues el constante oscilar de la Bolsa con gran depreciación en los valores públicos hace que la intranquilidad cun'a y que nadie tenga fe y confianza en la gestión financiera de los Gobiernos, llámense éstos liberales ó conservadores.

Y con una situación así, y con un entero conocimiento y firme creencia de que tal estado de cosas no ha de corregirse, pues el camino elegido no es el más seguro, díganse si no tenemos razón para pensar lógicamente que nuestra suerte, la de todos los españoles, y con ella el crédito, la virtud y la honradez de este querido país, no marcha a pasos agigantados hacia el abismo, sin que basten a contenerlo todas las lágrimas y las desesperaciones todas de los honrados hijos del trabajo y de la producción en general.

Para concluir. ¿Qué medidas ha tomado el Gobierno para neutralizar los efectos de la sequía?

Más que las dos guerras, pesa sobre el país la calamidad del empobrecimiento de sus principales fuentes de riqueza. ¿Qué ha hecho, qué hace el Gobierno del Sr. Cánovas para que no se cieguen?

Recordamos a este efecto al Sr. Cánovas su discurso célebre del Ateneo, comentando las reformas socialistas de Bismarck.

¿Puede el Estado permanecer ó continuar siendo indiferente la situación afectiva de sus individuos?

¿Puede el Gobierno continuar cruzado de brazos ante el pavoroso problema en que coloca al labrador la pertinaz inclemencia del tiempo?

Urge acudir presurosos a remediar el mal antes que estallen conflictos sociales que se avencinan y que surgirán poderosos, si la pre-

visión en forma protectora y paternal del Gobierno ó en forma caritativa, no acude solícito a contener los ya temerosos síntomas que allí abajo se notan.

Mil medios tiene un Gobierno para prevenir males sociales como los que se vienen encima, sin acudir á mezquindades de tres mil fanegas de trigo para la sembradura próxima.

El mal es grande y el remedio tiene que ser grande y nuevo para que sea beneficioso. Examine el Gobierno lo que en Inglaterra y en otros países se practica en casos semejantes para que iniciando se provoquen consoladoras iniciativas que tienen su asiento en la caridad y pueda, una vez despertadas, protegerlas con su manto protector. Un movimiento generoso ante los males presentes, fácil es promoverlo al Sr. Cánovas.

Ensayelo. Pero antes hoy que mañana.

La producción y el cultivo del trigo.

La gran masa de países productores de trigo puede dividirse en dos grupos: países que exportan y países que importan; esto es, naciones que producen más que las exigencias de su consumo y naciones cuya producción no basta para las necesidades del mismo. Debido á esta desigualdad productora y á la importancia de la mercancía, el comercio de los cereales, en el que el trigo ocupa lugar dominante, es el más importante en las transacciones del mundo.

Hace cien años que Targot valaba entre 10 y 11.000.000 de hectolitros el comercio internacional de cereales; hoy ese comercio asciende á 550.000.000 de hectolitros de grano y 25.000.000 de quintales de harina.

Si en Europa exceptuamos á Rusia y los principados danubianos, tenemos que toda la inmensa área restante necesita importar trigo; habiendo países en los que algunos años la producción es suficiente para el consumo y otros en los que en ningún año llega. Según un cuadro en el que hallamos una noticia sobre los trigos rusos, del Sr. Yermoloff, expresando por 100 el total de cereales (granos y harinas) que figuran sobre los diversos mercados de Europa, ya como importación, ya como exportación, la parte que corresponde á cada país en este gran tráfico internacional es la siguiente:

Table with 2 columns: País, Cantidad. Includes Inglaterra (70,75), Bélgica (6,10), Holanda (5,50), Suecia y Noruega (4,25), Alemania (3,96), Suiza (3,78), Francia (2,83), Italia (2,17), Grecia (0,47), Rusia (39,6), América del Norte (25,47).

Table with 2 columns: País, Cantidad. Includes Austria-Hungría (11,32), Dinamarca (4,12), Otros países (4,72).

Esta tabla no representa hoy el movimiento del mercado por lo menos en lo que concierne á la exportación.

Estos cuadros fueron organizados en 1877, es justamente desde entonces hasta hoy cuando el mercado americano adquirió un desarrollo extraordinario. Los Estados Unidos solamente producen hoy el 30 por 100 del trigo de todo el mundo. Desde 5.000.000 de hectolitros que exportaba en 1850 pasó á 100.000.000 (1) número con el que ahora figura en el comercio de cereales en el mundo, y amenaza con sus precios bajos el cultivo cereal de la vieja Europa. A ese aumento colosal de exportación corresponde, es claro, un aumento proporcional en la producción, no sólo debido al esmero del cultivo, sino á la extensión del área cultivada en tierras vírgenes.

A pesar de lo expuesto, de nada serviría para entrar con tal empuje en el comercio si la aplicación que nosotros los europeos no podemos calcular de maquinaria perfeccionada y el aumento asombroso de medios de transporte á precios reducidos no viniese á abaratar la mano de obra y á facilitar el tráfico.

En la América la extensión del cultivo del trigo á regiones hasta entonces improductivas trajo tal acrecentamiento en la producción, que, á pesar del aumento fabuloso de la población en los Estados Unidos, la cantidad de trigo recolectado por habitante pasó de 157,38 litros en 1849 á 348,2 en 1880.

Pregúntase: ¿esta producción puede mantenerse y los productores europeos tenemos desde ahora en adelante que contar con ese enemigo terrible? Tenemos. Y cuando no fuera ese, será otro precedente de otros países.

Para tranquilizar los espíritus asustadizos se dice que la media anual de la cosecha americana alcanza apenas para el trigo 11 hectolitros por hectárea.

Debe tenerse en cuenta que siendo así, en una tierra virgen, lo probable es que continuando el cultivo descuidado como hasta aquí, la media descienda mucho más.

Debe tenerse en cuenta que siendo así, en una tierra virgen, lo probable es que continuando el cultivo descuidado como hasta aquí, la media descienda mucho más.

Escribiste todavía un comisionado del Gobierno inglés para estudiar la situación agrícola de los Estados Unidos aque invernios muy rigurosos, oponiendo obstáculos á los trabajos agrícolas; que nubes de insectos devastadores en las regiones de las grandes planicies donde ni lagos ni corrientes de agua se encuentran; que la falta de este precioso líquido y períodos de sequía mucho más peligrosos para las cosechas que lo son en otras regiones, hacen que la situación de la agricultura americana no sea muy de temer para Europa.

(1) Creemos exagerada esta cifra que en trabajos recientes reducen á 90 070 000.000 de hectolitros.—N. del T.

Pero según otros economistas, no es tan sólo por este lado técnico como debe mirarse la cuestión. Parécenos fatal la desaparición de la concurrencia americana en un período de tiempo que precisas; y esto por dos razones que intentaremos exponer.

(Continuad.)

VINOS ESPAÑOLES

UN VIAJE POR LA RIOJA

Bodegas Franco-Españolas en Logroño.

Fueron éstas construidas todas de una vez, lo que hace que sean probablemente las mejor dispuestas en su construcción.

Escogido el punto de instalación en Logroño por su proximidad á los viñedos que dan mejor calidad, plantó la Compañía Franco-Española 12 hectáreas de cepas del Medoc para más fácilmente alcanzar aquel tipo y el de Sauternes, que son los predilectos de la casa en sus vinos finos.

Trabaja también los vinos de embarque, que esteriliza con el pasteurizador, sobre los cuales no entraremos en detalles.

El edificio consta de dos pisos: uno al nivel de la carretera, otro debajo de éste.

El piso superior tiene algunas oficinas centrales, con dos grandes alas de edificio en cada lado.

En el frontispicio de cada una de éstas hay dos grandes puertas, una para entrar los carros con la vendimia, y otra para salir. Una vez dentro, se encuentran sobre un muelle de descarga, colocado un metro más alto que el resto de la cuadra, cuyo desnivel facilita la descarga á una vagoneta que descansa sobre una báuscula, que imprime automáticamente el peso en una tarjeta.

Tomado el peso, se corre la vagoneta por unos rails hacia una gran plataforma, que también corre sobre los mismos, y se sitúa de suerte que se hallen debajo de ella las tinajas donde ha de ir la vendimia.

La plataforma tiene dos máquinas de hierro que estrujan la uva y separan la raspa. Son de la casa Pilter, de Burdeos, y constan de dos cilindros cada una.

La vagoneta, que viene alta y oscila sobre su armazón, se vuelve encima de la plataforma.

Las uvas se echan con palas á las máquinas, y el grano solo y estrujado y el mosto, caen desde la plataforma por unas aberturas del suelo, que es de madera, á las 20 tinajas que en dos líneas se hallan en la bodega inferior.

Se pasa el vino fermentado de una tina á otra, y se suben los orujos para ser prensados.

Una tubería de cobre de unos cinco centímetros de diámetro recoge todas las llaves de los toneles, y permite mezclar el vino de los toneles que se quiera, abriendo sus llaves respectivas, cuyas mezclas resultan en partes iguales de cada clase.

Esto es: si se quieren llenar barricas de los toneles números 3, 7 y 8, se abren las tres llaves, que todas dan vino á la cañería, y por el extremo de ésta, tan pronto el vino está en corriente regular, se llenan las barricas, que resultan de un vino mezcla de los tres en partes iguales.

La otra ala de edificio es igual á la primera: otra báuscula, otras máquinas estrujadoras, etc.

La misma máquina que durante la vendimia sirve para pesarla, pesa las barricas de expedición que suben por una rampa móvil de madera, y se colocan sobre una caja tarada, que descansa en la báuscula.

Bodegas.—Son de grandes dimensiones; componen el piso inferior, dos de ellas tienen el edificio superior encima, otras tienen cubiertas. En éstas hay cielo raso, para que resulten frescas é incomunicadas con el aire de debajo cubierta, caldeado por el sol.

No podemos dar ni las medidas de tales bodegas, ni el gran número de barricas que las llenan. Sólo si recordamos que hay en una de ellas cien mil botellas de vino, colocadas en un inmenso armazón de hierro, y separadas por latas móviles de madera, ó bien formando muros con latas solas.

Las barricas, llenas de moho muchas de ellas, forman muros de cinco barricas de altura y dos de grueso. Sólo tienen dos arcos de madera en el centro y uno en cada extremo, y los demás de hierro. Son de roble de Trieste, construidas en la casa. El primero ó los dos primeros años se rellenan cada semana con el rellenanador automático, que resulta cómodo, ya por tener un resorte que con el dedo lo abre y cierra fácilmente, ya por tener una bujía en su extremo.

Pasado el tiempo en que se rellenan, se la dejan las barricas, y más tarde se clarifican y embottellan los vinos.

Vinos.—Probamos los blancos y los tintos. El blanco marca «Diamante» nos pareció inmejorable.

Muy fino, de mucho bouquet y de una brillantez y color inmejorables. Ni tinte amarillento, ni verdoso. Es lo que llaman en Cataluña un ranciente. Tiene 13 grados escasos, y tres años.

El vino tinto del 90 ó 91 es de subido y sólido color, de mucho bouquet, de unos 12 grados, pero nada rancio, bien entonado, sin exceso de acidez, y aun tal vez escasa, resulta un vino de mesa completo.

Las botellas son de Bohemia. Vimos la construcción de barricas con duelas aserradas por medio. Los cabos de estas duelas y de otras más gruesas sirven para hacer tapones de roble con una hermosa máquina que vimos funcionar.

Para las clarificaciones rápidas usan el filtro Gascuet. Las cajas de embalaje son de pino, marcadas al fuego y de muy buen efecto.

Pero Navarro Reverter...

Oiga V. E. lo que dice El Campeón:

Hoy, que al haberse dictado una disposición para corregir ciertas tolerancias, parece existe gran interés en adoptar enérgicas resoluciones contra funcionarios de Hacienda que no llenen el fiel cumplimiento de sus deberes, entendemos ha llegado la ocasión de participar al Sr. Navarro Reverter que el interventor de la Ordenación de pagos de Hacienda continúa ausentándose de la oficina, para acudir á efectuar operaciones burdas en la Bolsa, á donde diariamente acude á las dos de la tarde.

Pero, ¿es esto verdad, señor ministro de las Haciendas?

¿Después de la Bolsa irá también este interventor á banquetear en jaco como V. E. hace? Porque los malos ejemplos...

¿Pero qué airoso debe estar V. E. en jaco!

VINOS DE YECLA

Muchas veces nos hemos ocupado aquí de presentar las excelentes condiciones de los caldos de esta comarca y el esmero y perfección con que se elaboran.

Ayer los de Ortuño y Guardiola los señaláramos como vinos superiores por su fina elaboración, grado y color; hoy tenemos que anunciar á nuestros numerosos abonados, siguiendo la buena costumbre de señalar aquí, para estímulo, cuento de aceptable hagan nuestros cosecheros, que dentro de muy pocos días se establecerá en esta corte un depósito de vinos de Yecla, elaborados con el gusto, bouquet y perfección con que se elaboran los más perfectos de su clase de Burdeos y Borgoña.

La razón social Reig Père et Fils, que ya tiene en España bien acreditado su gusto é inteligencia, presentará en la corte, para enseñanza de los demás, vinos procedentes de Yecla á precios asombrosos por lo económicos, tipos de Burdeos y de Borgoña engendrados con los vinos excelentes de la comarca murciana, que llamarán justamente la atención, desmintiendo la creencia general de que nuestra industria vinícola está en su infancia.

Nuestros viticultores y bodegueros, en la ocasión que anunciamos, demostrarán que los vinos españoles son susceptibles de elaboración perfeccionada para toda clase de tipos, y que nuestros industriales, ni son lerdos ni perezosos en materia de fabricación de vinos.

La elaboración de vinos en nuestro país ha dado pasos de gigante, como lo demostrará la casa que muy pronto sentará sus reales en esta corte.

La elegante instalación de vinos que se hará procedentes de Yecla, de bouquet y gusto exquisito, pureza, color y aroma de las clases citadas y de otras, tendrán que admirar los que de establecimiento en proyecto se surtan, la bondad y baratura tan recomendables hoy para ensanchar el consumo.

Hora es ya de que el patriotismo se imponga y oportunidad de ayudar el esfuerzo individual que nos libra de ajena imposición, elevando nuestro crédito industrial, ya que tenemos pocos mercados fuera y exceso de producción nacional, en ventajosísimas condiciones de bondad y baratura.

Por patriotismo siquiera deben honrarse las mesas aristocráticas y las de casinos y restaurantes con vinos de marca tan excelente como los de Yecla que anunciamos hoy, ya que á ellas concurren los privilegiados de la fortuna y los que por su elevación y cultura deben marcar la dirección y dar el ejemplo.

Por lo mismo que es grandiosa y ruda la empresa de nuestros industriales vinícolas, es generoso prescindir de pedanterías afrancesadas y fomentar el consumo de los buenos vinos españoles, franqueándoles las regias moradas y los umbrales del burgo.

Cuando la instalación quede hecha, nos ocuparemos detenidamente de ella.

POR EL CAMPO

Todo está igual.—La miseria asoma su fea caudal.—La cosecha de uva.—Los vinos andaluces.—La pérdida de la cosecha de patatas y hortalizas en la Mancha.—Los mercados de Andalucía.—La elaboración de la pasa.—Hernado de harinas.—Ídem de trigos.—Ídem de aceites.

Desvanécese por completo las esperanzas que los nubladros de los anteriores días nos hicieron concebir de próxima y abundante lluvia, que al par que regara los campos, refrescase el acogido espíritu del labrador; cerramos nuestro último número con la grata noticia de lluvia, y el bien dura poco en la casa del pobre. Cayeron cuatro gotas, y han transcurrido doce días más sin que la benéfica lluvia nos consuele.

Las calamidades que nos afligen ha tiempo, persisten con una crueldad horrible. Las malas nuevas y las aflicciones se dan la mano.

La sequía, esterilizando las rudas faenas agrícolas y destruyendo la hacienda del labrador, hace surgir en cercana perspectiva para millones de hombres, el fantasma aterrador de la miseria. No está demás pensar un poco en los días tremendos que aguardan á nuestros campesinos, si la falta de agua sigue y si no se acude á poner á mal tan grave pronto y eficaz remedio.

No estará demás tampoco fijar la atención en los peligros que para todas las clases sociales puede acarrear la miseria de los campos.

Agregar á la pobreza del terreno español por la labor incansante de muchos siglos de cultivo las lluvias irregulares, es un plato de acibar que se ofrece como alimento á la hiel que naturalmente traga día por día el labrador; añadir á la menguada fuerza productora de la tierra las calamidades de dos guerras que arre-

batan brazos útiles al trabajo del campo y exigen del contribuyente esfuerzos pecuniarios imposibles, es el abandono total ó parcial de los cultivos, la despoblación de los campos y la ruina del país.

Siendo tan triste la condición de nuestros labradores, agravada de día por día por la repetición fatal de las mismas causas, júzguese del miserable estado á que la riqueza pública ha llegado por las interminables calamidades que la asedian.

Lluvias irregulares ó bien torrenciales; suelo quebrado, pedregoso, sin vegetación rica y espontánea que la abone; forzoso desamparo de cultivos auxiliares que permitan á la población diseminarse por el campo; labor de muchas mulas indispensables por la distancia enorme de los pueblos á las fincas; llanuras extensas sin agua y sin vegetación; exceso palpable de tributos sobre la producción del suelo y exceso fiscal en todo, es el cuadro que ofrece la agricultura patria por una naturaleza despiadada é inclemente y por unos Gobiernos que no han previsto el cuadro de desolación y de miseria que había de llegar necesariamente, que ya ha llegado.

De Córdoba, de la Mancha, de Andalucía toda, de Extremadura, de Aragón, de todas partes, en fin, llegan noticias tristísimas que dan idea cabal de la situación porque atraviesan todas las regiones de cultivos.

La miseria en los obreros del campo empieza á hacer horrible presa, y ya en la provincia de Córdoba la crisis reviste proporciones tan graves, que los trabajadores exploran la caridad pública, y estimulados por el hambre, se apoderan violentamente de cuanto encuentran á mano en las dehesas y cortijos de aquel término.

La falta de cosecha y carencia de pastos ha dejado en todas partes á los labradores y ganaderos poco menos que en la ruina.

Una y otra han sido tales este año, que será muy difícil que lo recolectado dé bastante para la siembra, que ha comenzado ya en seco, y si se retrasan las lluvias de otoño será imposible hallar medios con que poder alimentar tantos miles de cabezas de ganado.

La prolongada sequía ha hecho que las yerbas fueran escasísimas, y las pocas que brotaron fueron comidas por la langosta.

Y la agravación de la crisis se aumenta por los estragos que la viruela produce diezmando los ganados, la paralización que, lógicamente, sufre el comercio y la industria y por las crueles exigencias de los grandes propietarios al aumentar las cuotas de arrendamiento, y la suerte del colono al no poder satisfacer las establecidas por la malas cosechas anteriores.

En suma: la situación es insostenible; las gentes acomodadas no tienen grano ni pastos para sus ganados; los labradores carecen de estos elementos y de dinero, y no hay quien lo preste á ningún interés.

Y como en el organismo social, lo mismo que en el cuerpo humano, todas las partes que lo componen resisten del mal que cualquiera de ellas sufre, no es aventurado asegurar que el quebranto de la agricultura producirá no pocos quebrantos en las demás clases sociales. Quizá el mayor de todos sea la propagación de las ideas disolventes, que tantos estragos están causando en la población obrera de Europa.

La prolongada sequía constituye, como ya lo ha dicho, una de las desgracias mayores con que se pone á prueba el temple del pueblo español.

Si la falta de agua en la primavera ocasionó la pérdida de las cosechas de cebada y de otros cereales, y redujo también la producción de los trigos ocasionando grandes quebrantos á los agricultores, la falta de agua en el estío y en el otoño, Dios sabe á dónde nos puede llevar.

Por lo pronto, los frutos propios de estas estaciones, no sólo son menguados y escasos, sino que por modo indirecto, esta calamidad afecta también á la riqueza pecuaria que padece hoy tremenda crisis.

La falta de lluvia ha llegado hasta el otoño, ocasionando nuevos daños en las vides, que no han podido desarrollar sus productos, resultando así una escasa cosecha de uva, mal granada, aunque con buen zumo. Lejos, pues, de compensarse con esta producción, como se esperaba, las pérdidas de las otras, ha sufrido también bastante quebranto, aumentando así la crisis agraria en el país.

En Aragón se llevó á cabo la recolección de la uva, cotizándose de 6,25 pesetas á 8,37 los 100 kilos.

Aquí fué regular la cosecha en la huerta y muy mala en los secanos.

En Castilla, Palencia, León, Burgos, Zamora, Logroño y Valladolid, la cosecha ha sido en general de poco rendimiento y de regular calidad, vendiéndose la uva á 1,25 y 1,50 pesetas arroba, precio excesivamente superior al obtenido en otros años.

Por esto han experimentado sin duda nueva subida los precios de los vinos.

En Sevilla y Cádiz puede darse por terminada la vendimia en cuyas provincias puede calificarse de buena la cosecha, pues si bien la cantidad de fruto recolectado no ha sido extraordinaria, en cambio la calidad se ha estimado por todos como inmejorable.

Toda la uva, y muy particularmente la llamada palomino, ha reunido excepcionales condiciones, alcanzando el mosto una graduación de 14 á 15 grados como término medio.

Las casas compradoras han sostenido el precio que desde el principio fijaron, de 75 céntimos por la arroba de uva de viñas de arena y 1 peseta y 1,13 céntimos por las viñas de afuera. De uva Pedro Jiméñez se han hecho algunas compras á 2 y 2,25 pesetas la arroba.

En la Mancha (Toledo y Ciudad Real), continúa el alza en el precio del vino, vendiéndose á 15 pesetas el hectolitro, siendo la cosecha más escasa de lo que se creía.

Los precios de la uva han fluctuado entre 6 y

7 pesetas los 100 kilos de garmacha y de 8 á 9 pesetas la tinta.

En suma, todas las noticias que tenemos de la cosecha de uva son deplorables y las vendimias tocan á su término con muy escaso rendimiento en todas las comarcas.

La aplicación rigorosa de la ley francesa sobre los vinos aguados produce bastante perturbación en el comercio de los de nuestro país. Por diferencia de décimas en el total ácido-alcohólico que deben contener los vinos, son decomisadas partidas enteras. Los de graduación inferior, como los de Mallorca, son los más expuestos á sufrir ese percance. Para evitarlo, debe recomendarse á los cosecheros que antes de hacer sus envíos determinen la suma ácido-alcohólica del caldo que la ley francesa fija en 12 enteros 5 décimas como minimum para considerarlo puro. Los cosecheros y exportadores que no dispongan de medios para el análisis pueden enviar al director de la Estación Enotécnica de Certe muestras del producto que se propongan importar en Francia, y con antelación sabrán á qué atenerse. Esto es de la mayor importancia para nuestro comercio, principalmente este año, en que, según se dice, la cosecha francesa es de mala calidad, y será menester recurrir á los vinos españoles.

Como si para la Mancha no fuese bastante castigo la pérdida de las cosechas anteriores, tienen que lamentar hoy otra mayor: la pérdida de la cosecha de las patatas y hortalizas por las heladas prematuras, cuyos frutos constituyen el principal elemento de riqueza de esta comarca.

Los patatares que ofrecían por el riego de la huerta óptimos resultados, presentan hoy el aspecto negrozco de las heladas.

La Mancha perecerá este invierno por la falta de este producto, que exportaba en fabulosas cantidades á muchos puntos de la Península y del extranjero.

En los mercados de Andalucía se nota una baja muy notable en el precio de la cebada, á causa de las grandes existencias que hay almacenadas. Con iguales fluctuaciones que en semanas anteriores se presenta el mercado de aceites, notándose tendencia al alza, en atención á las noticias que se reciben de tan importantes centros de producción como Jaén y Córdoba, en las que los olivares presentan una cosecha muy deficiente.

En el mercado de ganado acentúan la baja en todas las especies, exceptuándose solamente el de cerda, cuyo sostenimiento ha de hacerse en buenas condiciones, dada la excelente cosecha de bellotas. No obstante esto, de persistir la sequía, puede sobrevenir el desprendimiento del fruto y no obtener por esta causa los ganaderos los rendimientos que se prometen.

La elaboración de la pasa toca ya á su fin en la comarca de la Marina.

El resultado de la cosecha en el presente año ha dejado muy descontentados á los propietarios de aquella, que han sufrido una gran decepción, pues creían aún sin fundamento que se recogería pasa mejor y mucha más que en años anteriores.

Los precios de la pasa están, como es consiguiente, á la altura del valor de aquella que, siendo poca, pocas han de ser también las remuneraciones. Y justifica lo anterior una carta recibida de Ondara, en la que se nos manifiesta, que la pasa de superior calidad se cotiza allí y en los pueblos vecinos, de 15 á 16 pesetas quintal, precio exiguo, si se compara con el que ha alcanzado en años anteriores.

Las demandas son regulares presentándose favorable por ahora el mercado de Londres, donde se han vendido las últimas expediciones llegadas á aquella capital, de 35 á 45 pesetas el quintal.

El mercado harinero de Castilla se mantiene firme, mejorando sensiblemente todas las cotizaciones, aunque la demanda no es muy viva; pero como la primera materia alcanzó mayores límites y forzosa y necesariamente el producto elaborado ha de seguir el rumbo de aquella, la generalidad de los fabricantes han elevado sus precios en todas las clases panificables.

Los precios de los trigos suben y suben, cotizándose á 45 reales en Castilla, siendo poco activos los contratos, sobrepasando las demandas para Cataluña. Se esperan mayores precios á pesar de los anuncios de nuevos arribos de partidas del extranjero. En cebada no

Las modificaciones en él introducidas se reducen a lo siguiente: Queda suprimido el descuento de 5 por 100 sobre sueldos y asignaciones que se refiere el artículo 8.º de la ley de 11 de Julio de 1894.

Se suprime al Estado los derechos de cosumos creados por la ley de 24 de Junio de 1885, pasando a constituir un recurso propio de los presupuestos municipales.

Al efecto, el Estado cobrará en las Aduanas los referidos derechos y entregará su importe a los Ayuntamientos en la proporción que correspondiera, y que oportunamente determinará el ministro de Ultramar.

Table with columns: 1896-97, 1895-96, Diferencia. Rows include Obligaciones generales, Guerra, Hacienda, Fomento, Ingresos, etc.

La renta de aduanas ha producido en las islas Filipinas durante el mes de Mayo último la cantidad de 304.974 pesos, contra 312.343,15 en igual mes del año pasado, ó sea una diferencia a favor de 18.369,15 pesos.

El total de exportaciones de Cuba para los Estados Unidos durante el año fiscal que terminó en 30 de Junio último, representó un valor de 39.959.523 pesos, es decir, que hubo una disminución de 12.901.606 pesos, comparada dicha suma con los productos exportados en 94-95.

Las importaciones americanas ascienden a mercancías por valor de 7.530.880 dollars, ó sea 5.276.781 dollars menos que el año económico anterior.

El valor de azúcares enviados a los Estados Unidos, que representó un total de 40.141.919 dollars en 94-95, sólo ascendió en 95-96 a 21.450.377, gracias a la subida de precios iniciada en aquel mercado á causa de lo corto de nuestra zafra.

Las exportaciones de tabaco, por el contrario, tuvieron un aumento en 95-96, pues fueron por valor de 10.501.775 pesos, mientras que el año anterior sólo subieron a 7.162.523 dollars.

Sabido es que los principales artículos que en Cuba se importan de los mercados yankees consisten en maquinaria, ferreteria y provisiones.

En estos ramos de comercio la disminución del último pasado año ha sido notable, y lo mismo en la importación de carbón de piedra, que habiendo ascendido en 94-95 á 1.091.812 dollars, sólo subió en 95-96 á 613.411 pesetas.

Según los datos que ha publicado el Diario de la Marina, de la Habana, la producción visible de azúcar desde 1.º de Enero hasta el 12 de Agosto de este año y de los dos últimos ha sido como sigue:

Table with columns: 1896, 1895, 1894. Rows show production in toneladas.

La merma tan considerable en este año representa una pérdida inmensa para aquella antes floreciente región de azúcar, pérdida de que se reparará difícilmente en muchos años.

notarse en la Habana los efectos de la ansiosa reacción del espíritu español. El banquero D. Manuel Calvo, primeramente, y ahora los detallistas, han pedido al Gobierno que se recarguen todos los tributos en un 25 por 100, dedicando el importe de lo recaudado á la amortización de los billetes, lo cual permitirá ampliar la emisión de éstos.

El marqués de Apeztegui, como jefe del partido Union constitucional, ha propuesto á la prensa y á los Comités de todos los partidos que cesen las polémicas violentas y sólo escriban para discutir con templanza, inspirándose en una aspiración de concordia.

Los voluntarios han pedido al general Weyler que disponga de ellos incondicionalmente para la campaña.

Según la última estadística publicada por la Intendencia de Hacienda de las islas Filipinas, la total cantidad de harina de trigo importada en aquel Archipiélago durante el año 1894 ascendió á 8.669.011 kilos, con un valor de 956.251 pesos.

La importación de harina de trigo en el Archipiélago durante el quinquenio de 1889-89 arroja un promedio de 5.059.902 kilos. Durante el quinquenio de 1890-94 representa un promedio anual de 7.215.069, lo que acusa un aumento anual de 2.161.167 kilos.

El año de mayor importancia ha sido 1894, sin que, por desgracia, España haya sacado utilidad alguna de este mayor consumo. En 1893 correspondieron á España 5.231 kilos, y en 1894 1.010 kilos, lo que supone tan sólo el envío de muestras, pues con el actual derecho arancelario, inferior al que pagan los trigos en la Península, es de todo punto imposible que pueda desarrollarse la exportación de harinas peninsulares á las Filipinas.

El gobierno de la República cubana ha adoptado una resolución gravísima y enérgica. Dicho gobierno ha condenado á muerte al exdiputado reformista Sr. Dolz, encargando á todos sus agentes aprehendan á dicho diputado donde quiera que lo haban.

Suponemos que al Sr. Dolz le habrá hecho la determinación del gobierno la misma gracia que á nosotros.

Porque el hecho es de un cómicó extraordinariamente subido.

La Crónica Mercantil, de Valladolid, y otro periódico que sigue las inspiraciones de un ministro, están al habla, y lo sentimos por el primero, porque no se compaña bien que un periódico de Valladolid se regocije con las majaderías que diga contra un ilustre castellano un periódico inverosímil, al que bien pudiera aplicarse aquello de que, según es el peregrino á quien defiende, son sus medallas.

La Crónica se calla á nuestra contundente réplica, y se explica, porque no le debió agradar la declaración que hicimos de que antes que oportunistas y proteccionistas éramos gamacistas impenitentes; pero en cambio reproduce, todo reojado, comentarios forzados y violentos de un periódico que, en nuestra polémica con La Crónica, sacó argumentos dignos de él para arriar el ascua á su sardina.

Si el silencio de La Crónica significa convencimiento y conformidad con nuestras afirmaciones, aplaudimos y celebramos ver en el colega el buen camino, aceptando la lección que le diéramos como enseñanza, para no volver á curiosear en cosas de protección y oportunismo; pero si su silencio significara desdén, le diremos que el silencio rayaría en el desprecio más soberano, si á nuestras corteses réplicas se contestara con significativo silencio de esa clase.

En cuanto á ese colega con quien coincide fervorosamente La Crónica, con ese colega romperemos desde hoy toda clase de relaciones, por muchos motivos que La Crónica en su inocencia desconoce desde Valladolid.

no por eso es menos digno de ser estudiado, pues, la verdad sea dicha, en materias económicas y sociales estamos muy atrasados, y atrasados, no salimos de unos pocos aforismos de la ciencia oficial, muy anticuada por cierto, los cuales se repiten á menudo de una manera dogmática y forman todo nuestro bagaje científico.

Las Cámaras legislativas de la Australia meridional han, pues, sancionado una ley por la cual se estatuye que el Gobierno creará un Banco de préstamos agrícolas garantidos por el Estado.

Este Banco concederá créditos á los agricultores cuyo importe deberá ser aplicado exclusivamente á la labranza y mejora de la tierra, hasta la concurrencia de tres millones de libras.

Los fondos que necesita el Banco para sus operaciones, los obtendrá con la emisión de bonos hipotecarios garantidos por el Estado.

Como se ve, es una forma especial del crédito hipotecario puesto al servicio de los agricultores, basada sobre los mismos principios del Credit Foncier, de Francia, y de los Reutenbanker's, de la Prusia, que tan buenos resultados están dando, sin que jamás hayan tenido pérdidas, á pesar de trabajar en tan grande escala; pero difiere de ellos por muchos conceptos.

Este sistema es muy superior á todos los conocidos, porque favorece y beneficia únicamente á los agricultores y pequeños propietarios rurales.

¿No es ya tiempo de establecer algo parecido entre nosotros, satisfaciendo así las insistentes demandas de nuestros agricultores?

EL PROBLEMA ECONOMICO Y LA GUERRA DE CUBA

Terminé como termine la guerra de Cuba, ha de crear á España un conflicto económico como nunca le tuvo, en razón á que la actual lucha entre España y la isla es un pleito sostenido por la nación en el que, gana ó pierde, siempre ha de pagar las costas ó gastos que origine el mismo.

Si en estos conceptos existen diferencias tan notables. Además, están conformes con el pensamiento general que á España la trae sus órganos en la prensa El País, El Criterio, La Libertad, La Pequeña Antilla y La Democracia? Las tendencias de estos estimables colegas son bien marcadas y hay que arreglar la cosa antes de emprender derroteros que estimamos nobilísimos, siempre que sean para reconocer la constitución, jefatura y organización del partido incondicional de Puerto Rico.

El gobierno de la República cubana ha adoptado una resolución gravísima y enérgica. Dicho gobierno ha condenado á muerte al exdiputado reformista Sr. Dolz, encargando á todos sus agentes aprehendan á dicho diputado donde quiera que lo haban.

Suponemos que al Sr. Dolz le habrá hecho la determinación del gobierno la misma gracia que á nosotros.

Porque el hecho es de un cómicó extraordinariamente subido.

va aumentar la deuda pública en cantidad doble que se aumentó durante toda la guerra de la Independencia, pues en 1808 existía en la nación una deuda de 1.750 millones de pesetas (procediendo casi toda de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795), y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aumentado en 1.111 millones ó sea hasta 2.861; como que hacíamos la guerra y cubríamos los gastos generales de la nación con 1.200 millones de reales y no de pesetas, como hemos dicho en otro artículo por error de pluma, de las guerras contra Francia é Inglaterra desde 1795, y al terminar la de Napoleón en 1814, había aument

É italiana, facilita el estudio de estos idiomas, pronto y bien, aunque se oponga la mala disposición de los discípulos para estos idiomas.

De estas obras van publicadas varias ediciones, lo cual es una prueba de su utilidad y una garantía para el público.

D. Ramón Gavira, secretario del Consejo de Administración de la Sociedad anónima de Carmona titulada La Orujera, nos remite el siguiente aviso que reproducimos gustosos:

Concurso. La Sociedad anónima La Orujera, domiciliada en Carmona (Sevilla) anuncia un concurso de proyectos de fábrica de extracción de aceite de orujo.

El premio que se adjudicará al proyecto que lo merezca consistirá en 2.000 pesetas en metálico. También se concederán otras ventajas al autor del proyecto premiado.

El concurso queda abierto hasta el 15 de Diciembre inclusive. Los que deseen acudir al concurso deberán ajustarse a las condiciones y plano del terreno disponible para fábrica que podrán consultar cuando gusten en el domicilio social, donde se reciben las instancias y proyectos que las acompañen.

Carmona 8 de Octubre de 1896. La sucursal de La Equitativa en España ha pagado á sus asegurados desde 1882 en que fué legalmente autorizada por Real orden de 10 de Octubre de dicho año al 30 de Septiembre de 1896, la suma de pesetas 14.310.993,02 en la forma siguiente:

Table with 2 columns: Description of services and amounts in Pesetas. Total: 14.310.993,02.

Madrid 1.º de Octubre de 1896.—Por la sucursal.—El Gerente, M. Rosillo.

ANIS DEL CANTABRO HENRI GARNIER & C.ª, Pasajes (Guipúzcoa) MERCADOS NACIONALES

Rioseco. En este mercado apenas ha habido entrada de trigo, y llegarán unas 700 fanegas. El precio se mantiene firme á 43 reales las 94 libras para las compras al detall, y en partidas no sabemos se hayan concertado operaciones.

Villalón. La entrada de trigo ha sido casi nula por estar en plena vendimia, la cual resulta producir al menos de la mitad del año pasado. El trigo, al detall, se cotiza á 42 y 1/2 reales la 94 libras y en partidas se han vendido 2.300 fanegas á 45 sobre vagón en Villada, ofreciéndose 5.000 fanegas más á 46 en igual punto; las pagan á 45. El centeno vale á 33 reales fanega y la cebada á 30.

Valladolid. Continúan en alza tanto las harinas como el trigo, llegando á cotizarse este cereal á 45 reales las 94 libras en el Arco, no habiendo pasado de 44 1/4 reales en el Canal. En partidas se pretende á 45.

Salamanca. Se nota alguna paralización en la compra de granos, debido á la especulación que se hace en los pueblos próximos á las estaciones, viniendo á pocas manos las existencias de trigo que poseían los labradores.

Daimiel. Al vendimiar se observa poco fruto, pero de buena calidad. Trigo caudal, 10,50 pesetas fanega; gajar, 8; centeno, 7; cebada, 6,50; anís, 27,50; panizo, 8; vino tinto, 1,50 pesetas arroba (16 litros); blanco, 1,75; vinagre, 1,50; aceite, 9,75; lana negra sucia, 10, y uva, 0,60.

Don Benito. Se prepara malísima sementera por falta de sazon. Trigo, de 11 á 12,50 pesetas fanega; cebada, 7,50; centeno, idem; avena, 4,75; lino, 14;

garbanzos, 27; uva de vino, 0,50 pesetas arroba; vino tinto, 2,50 id.; blanco, 2; aceite, 11, y lana negra sucia, 15. Tendencia al alza.

Haro. De cereales ha habido una cosecha menos que regular y la de hortalizas aún ha sido peor en esta comarca. La vid se presenta mustia, con pocos racimos y averiados. Los insectos, las criptogamas, y más tarde los pedriscos, han mermao mucho la producción vinícola de esta región. Es creencia general que el rendimiento no pasará de la tercera parte de una cosecha ordinaria. De dos meses á esta parte el vino ha subido de precio un 100 por 100, pues lo que antes se cedía á 2 pesetas, ahora difícilmente se obtiene á 4 pesetas cántara (16,04 litros). Trigo, de 10 á 10,50 pesetas fanega; centeno, 7,50; cebada, 7; avena, 5; habas, de 10 á 12,50; maíz, 8; algarrobas, 8,50; alholvas, 9, y patatas, 4 pesetas quintal.

Moraleja del Vino. Pasan de 200.000 las cepas que hay atacadas de la terrible filoxera, y la cosecha de vino no llegará á una tercera parte que en años normales. El fruto es de excelente calidad. Quedan disponibles más de 100.000 cántaras á 6,50 y 7 reales los 16 litros.

Arevalo. En los mercados hay regulares entradas. Trigo, 10,87 pesetas fanega; cebada, 8,50; centeno, 8,50; algarrobas, 10, y garbanzos, de 25 á 45.

Palencia. Relativa la oferta con la demanda de trigos, lo precios se sostienen con firmeza, y de continuar con la importancia que hasta aquí la exportación para Cataluña, se elevará más la cotización de dicho grano.

En centeno, cebadas y avena, se registran pocas operaciones, estando firmes los precios. Se ofrecen cinco vagones de trigo á 45 reales las 94 libras, 1 de avena á 20 y 2 de cebada á 29, puesto en esta estación. Se está en plena vendimia, y en los pueblos que van y terminando, se nota que la cosecha, aunque de buena clase, es la mitad que la del año anterior.

Al detall se vende el trigo superior á 44 1/2 reales fanega; corriente, 44 1/4; centeno, 29; cebada, 28; avena, 20; alubias, 60; garbanzos regulares, 80; lanas negras sucias, 48 reales arroba; habas, 44; muelas, 50; yerros, 42; patatas, 3 1/2 reales arroba, y paja, 1 3/4. De anís hay bastantes existencias que se ceden á 45 pesetas los 50 kilos.

Almería. El aspecto de nuestros campos, es tristísimo; la agricultura está muy mal. Perdidos los cereales en algunas zonas por completo, hay que lamentar ahora la pérdida del aceite y una buena parte de la del vino. El invierno que se aproxima anuncia grande miseria para el hogar del pobre labrador.

Albacete. Se cotizan el trigo duro á 12 pesetas los 56 litros 650 mililitros, equivalentes á una fanega; caudal, á 11,50 pesetas; avena, de 4,50 á 4,75 idem; centeno, á 8,75 id.; azafrán, á 40 id. libra; aceite, á 13 id. arroba.

Barbastro. Grande y espantosa miseria se avecina para este pobre país, si pronto no se benefician los campos con abundantes lluvias, para sembrar en buenas condiciones. La cosecha de uva es escasísima, y esta nueva desgracia, sobre las muchas que pesan sobre nosotros, viene á hacer más pavoroso el problema de la vida que tiemp, no ha ofrece muy negros caracteres. Urge por tales razones se active el comienzo de las obras del canal de Tamarite.

Barcelona. La venta fué hoy, en general, encalmada; en el mercado de trigos las operaciones casi nulas por haber los compradores rehusado los precios de oferta pretendidos por los vendedores en los mercados directos.

Los rumores de baja que circulan entre nuestra fabricación, á pesar de que carecen de fundamento, no por ello han dejado de influir en el mercado, hasta el punto de provocar la expectativa que hoy registramos.

Nos ratificamos una vez más en el criterio expuesto el viernes último, es decir, que toda noticia de baja es, hoy por hoy, prematura, ya que ni los precios del trigo en los mercados extranjeros han variado ni prometen variar en sentido favorable, ni el precio de los francos tiende á mejorar ni á abarataarse los fletes.

En Medina se vendió al detall de 44 3/4 á 45 reales la fanega; los precios cotizados por los vendedores en nuestro mercado son: Medina á 46 1/2 reales fanega; Arévalo, 46 3/4; Sigüenza,

45 1/4; Aranda de Duero, 46 1/4; Salamanca, precios s. v. en la estación en venta. En general y por tarrifa de 35 pesetas, el precio era de 46 reales fanega.

El mercado de trigo extranjero, sin variación. Arribos de los días 10 y 11. Trigo.—Por estación de T. B y F., 22 vago nes; por estación del Norte, 11 idem. Harina.—Por estación del Norte, 1 idem.

Zaragoza. Los precios de hoy son: Trigo catalán, 28,42 á 24,75 pesetas hectolitro; idem hembrilla, 21,74 á 22,30; idem huerta, 20,62 á 21,18. Cebada, 8,92 á 11,22; maíz común nuevo, 11,23. Habas, 14,99 á 15,2. Harina de primera, 33,50 á 40,50 pesetas los 100 kilos; idem remolido, 20 á 25. Despojos.—Cabezuela, 6,50 pesetas hectolitro; menudillo, 4; salvado, 3 á 3,25; tástara, 2,25.

Burgos. El mercado con firmeza. Compras animadas. Tiempo seco. Los campos con necesidad de agua. Han entrado 4.000 fanegas próximamente de todo grano.

Los precios de hoy son: Trigo blanco, 42,50 á 43,50 reales fanega; idem rojo, 42 á 42,50; idem árgala, 43; centeno, 32; cebada, 28; avena, 19 y 20. Harina de primera, 15 reales arroba; idem de segunda, 14; idem de tercera, 11.

Valencia. Durante la semana actual se ha vendido el azafrán siguiente: 1.100 libras superior, de 124 á 132 reales, según clase y fecha de su venta; 140 Tobarra viejo, á 124; 300 superior corriente, á 130; 230 corriente viejo, á 132 y 134; 400 bajo, á 124. Efecto de la grande alarma que reina en el interior, por la opinión pesimista que se ha formado sobre el mal resultado que promete dar la próxima cosecha, vienen aumentando progresivamente los precios en las ventas, especialmente desde el principio de esta semana.

Córdoba. Precios corrientes en el mercado de Córdoba, según la nota facilitada á la Alcaldía por los corredores de comercio: Trigo, de 27 á 29 pesetas quintal métrico; cebada, de 24,50 á 26; harina de primera clase, 43 á 45; idem de segunda, 36 á 38; idem de tercera, 31 á 33; salvado, 5; aechadura, 9; paja para pienso, 7,50 á 9,50; leña de pino, 4 á 5; idem de jara, 4; carbón vegetal, de 10 á 12; idem de cok á 5; esparto, 15 á 16; jabón, 70 á 80; sal, á 14,50; aceite, de 108 á 113 pesetas hectolitro.

Logroño. En Aldeanueva ha dado principio la recolección de la uva, y si por desgracia en cantidad deja mucho que desear, la calidad es muy superior. Sigue la pertinaz sequía y los labradores temen fundadamente que la siembra ha de ser imposible hacerla á su debido tiempo ó si se efectúa será en muy malas condiciones.

Las fábricas de Calahorra siguen la elaboración de pimiento, contentándose los precios en nueve y medio y hasta diez reales ciento. En el mercado de Arnedo sigue el alza de los cereales, y el pimiento se cotiza cada día á precios más altos. Todavía no ha empezado la siembra, que se presenta en malas condiciones.

La uva escasa en casi todos los pueblos, no tiene precio en estos momentos. Todos andan retraídos, esperando que haya uno que fije el precio. Avila. En el mercado que tuvo lugar el viernes último, las entradas de trigo al detall fueron 1.500 fanegas, que se colocaron de 41 á 45 reales, con tendencia los precios á subir más.

Se han hecho partidas de trigo superior que se han pagado hasta 45 1/2 y 45 3/4. De estaciones inmediatas se tomaron 6 vagones á 44 3/4 y 45, según su clase. Durante el transcurso de la semana se expidieron por ferrocarril 10 vagones de trigo á 45 1/2 reales las 94 libras para Barcelona; 4 de centeno á 34 para Andalucía, y 2 de harina á 15 1/2 reales arroba para el mismo punto.

Sevilla. En el mercado de la Calzada entraron ayer 1.500 arrobas de aceite, que se cotizaron al precio de 26 á 41 1/2 reales arroba. Las noticias que recibimos de las regiones donde existe riqueza oliverera son desconsoladoras y todas coinciden en afirmar que la cosecha actual de aceituna será nula á consecuencia

de la plaga de la mosca, que tanto daño causa en los olivares, y de la continua y pertinaz sequía que asola los campos. Estas noticias han iniciado una alza en los aceites, y lo mismo en Jaén que en Sevilla y en Córdoba y en Málaga hay mayor demanda y muy pocos que vendan, pues prefieren esperar, seguros de que cuando entre más la estación alcanzará este artículo mejores precios.

Argamasilla de Alba. Se ha terminado la recolección de la uva. El rendimiento ha sido menor de lo que se creía, pero de buena calidad. Los precios han oscilado entre 60 y 75 céntimos por arroba, con mucha inseguridad en todo el período de compra. Ha principiado la recogida de maíz y habichuelas, pero con resultados análogos á la producción general del presente año.

De patatas se espera también una cosecha mediana. No hay precios de vinos, y en los demás los últimos son como sigue: caudal, 11 pesetas fanega; gajar, 10,50; centeno, 8,50; cebada, 7; maíz, 7; habichuelas, 3,50 y 4 pesetas arrobas, según clase; patatas, 70; aceite, 10,50.

EXTRANJEROS

Paris-Hervey. Los vinos nuevos de todas las procedencias se pagan de 24 á 28 francos hectolitro, y como las clases de la cosecha de 1896 resultan bastante desiguales, hacen que gocen de favor los vinos viejos de buena calidad. Los nuestros se cotizan á los precios siguientes: blancos de Huelva, la Mancha y Valencia de 11 á 14, de 27 á 34 francos hectolitro; rojos de Aragón y Huesca de 13 á 14, de 29 á 36 francos; Rioja de 11 á 12, de 28 á 34 francos; Alicante de 14, de 29 á 35 francos; Valencias de 9 á 14, de 22 á 33 francos; Cataluña de 11 á 12, de 26 á 30 francos; Benicarló de 12, de 24 á 28 francos; Priorato de 14, de 30 á 36 francos; Navarra de 14, de 30 á 36 francos; mistelas de 14 á 15, de 30 á 60 licor, de 40 á 60 francos hectolitro.

Burdeos. Las transacciones no son tampoco grandes ni numerosas, por más que los arribos de vinos españoles revisten alguna importancia. Respecto á precios, que son bastante variables al igual que la calidad de los vinos, no pueden precisarse en absoluto, pero los más corrientes son como sigue: Alicante de 14, de 290 á 310 francos; Aragón, de 14 á 15, de 315 á 350; Riojas, de 10 á 12, de 230 á 270; Valencias, de 10 á 12, de 245 á 270; Navarra, de 14 á 15, de 295 á 350; Certera, de 11 á 12, de 230 á 260; blancos de Huelva y la Mancha, de 12 á 13, de 230 á 300. Todos la tonelada de 905 litros.

Cette. La situación vinícola en este país es con poca diferencia la misma. Esta última semana se ha notado un pequeño movimiento en favor de nuestros vinos, pero los que por el momento imperan son los primeros franceses, y sobre todo los de Argelia; pero como la cosecha en este último punto no parece ser muy buena y dedicada año mayor cantidad de mosto á la fabricación de mistelas, no es de prever dure mucho su supremacía en los mercados franceses, máxime habiendo experimentado ya alguna alza sus vinos en la propiedad.

Los verdaderamente indígenas, no sólo conservan con firmeza los precios, sino que se acentúa la tendencia al alza. De ahí que opinemos nosotros que la calma dominante para nuestros vinos dejará de ser tal, tan pronto como se sepa á qué atenerse sobre los resultados de la presente cosecha francesa y hayan encontrado colocación los vinos argelinos de bajo precio.

Siguen las dudas y nebulosidades respecto á la cantidad y calidad de los vinos de la actual vendimia, pues mientras L'Éclair, de Montpellier, la valía en 32.730.000 hectolitros, y Le Progres agricole, de la misma ciudad, la hace subir á 38 millones, L'Economiste français cree que alcanzará á más de 45 millones de hectolitros. Excusado es decir que todos estos cálculos pueden ser más ó menos aproximados á la verdad; pero no tienen, por el momento, base seria alguna.

MERCADO DE CARNES

Madrid. Vaca. Día 10 de 11,50 á 13,40 arroba. Id. 11 de 11,90 á 13,80 idem. Id. 12 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 13 de 11,50 á 13,40 idem.

Id. 14 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 15 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 16 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 17 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 18 de 11,50 á 13,40 idem. Id. 19 de 11,50 á 13,40 idem.

Oveja. Día 10 á 10,33 arroba. Id. 11 á 10,33 idem. Id. 12 á 10,33 idem. Id. 13 á 10,33 idem. Id. 14 á 10,33 idem. Id. 15 á 10,33 idem. Id. 16 á 10,33 idem. Id. 17 á 10,33 idem. Id. 18 á 10,33 idem. Id. 19 á 10,33 idem.

Carnero. Día 10 á 11,73 arroba. Id. 11 á 11,73 idem. Id. 12 á 11,73 idem. Id. 13 á 11,73 idem. Id. 14 á 11,73 idem. Id. 15 á 11,73 idem. Id. 16 á 11,73 idem. Id. 17 á 11,73 idem. Id. 18 á 11,73 idem. Id. 19 á 11,73 idem.

Ternero. Día 10 á 11,73 arroba. Id. 11 á 11,73 idem. Id. 12 á 11,73 idem. Id. 13 á 11,73 idem. Id. 14 á 11,73 idem. Id. 15 á 11,73 idem. Id. 16 á 11,73 idem. Id. 17 á 11,73 idem. Id. 18 á 11,73 idem. Id. 19 á 11,73 idem.

Sevilla. Matadero. Reses, 77; terneras, 6; carneros, 63; ovejas, 57. Precios al público: reses mayores, de 1,00 á 1,80; ternera, de 2 á 3,50; oveja y cabra, de 0,80 á 1,20. Precios por pesetas, de 1,05 á 1,25.

SEMANA POLITICA

El éxito espontáneo del «Princesa de Asturias». Es el acontecimiento de esta semana. Llueven felicitaciones justísimas al ministro de Marina, ya que no cae agua del cielo para aliviar la tierra ni refrescar los atribulados corazones de los labradores.

Mientras la Junta de generales discutía, interin se acudía á la ciencia y los técnicos disputaban y el ministro se mordía las uñas, él solo, solito, se lanzó al agua sin auxilio extraño alguno. El barco sigue balanceándose gallardamente en las aguas gaditanas, mientras el general Beránger salta de gozo.

Porque el movimiento espontáneo del barco, no ha evitado por lo pronto su salida del Ministerio. Ya tenemos un barco providencial que conjura las tormentas de las crisis políticas. Providencia tiene el Sr. Beránger. Y ángeles también. Es muy chusco eso del barco. Dicen que Beránger acepta las felicitaciones con frescura admirable.

Regreso de la corte. Con el regreso de la corte, termina la tregua política á que durante el verano obliga la ausencia de los reyes y personas influyentes en la gobernación del Estado. Volverán los Consejos de ministros los jueves en palacio, los corrillos del salón de conferencias del Congreso, los anuncios de crisis y todas esas cosas que sirven de pasto á los diarios noticieros y á los que tienen por oficio ó por afición que hablar de política.

Los que no la tienen afición, que va siendo ya la mayoría del país, porque de la política provienen todas las desgracias que sufre, seguirán preocupándose más que de los cambios de ministros y de las cuestiones de partido, de las insurrecciones ultramarinas y de la precaria situación que se está creando á la Península y á la Hacienda.

El señor presidente del Consejo estuvo ayer en Palacio y dió cuenta á la Reina del estado de los asuntos de actualidad, en cuyo despacho empleó más de una hora. Acerca de esta entrevista y de su larga duración se han hecho muchos cálculos en los círculos políticos; pero todo por conjeturas, porque el Sr. Cánovas guardó la más absoluta reserva.

Suponen los liberales que el jefe del Gobierno habrá planteado ayer á S. M. la cuestión de confianza, cosa que niegan los ministeriales, porque si encuentran motivos que aconsejen al señor Cánovas de ese paso por ahora, sabiendo que no está la situación para cambios de política. Y en esto no dejan de tener razón los ministeriales, porque si ahora surgiera de pronto una crisis total, se pondría la Corona en grave compromiso, según están los partidos al presente, y según dejan el poder los conservadores.

Los billetes de Cuba. La Cámara de Comercio de la Habana ha fir-

mado una exposición dirigida al ministro de Ultramar relativo al asunto de los billetes emitidos por el Banco Español.

El Sr. Castellano no resolverá la cuestión relativa al curso forzoso hasta ver y estudiar esta exposición; pero, según sueltos oficiosos que publican algunos periódicos, la opinión del ministro, hoy por hoy, es que cree necesario el curso forzoso del billete en Cuba, con todas las garantías necesarias para que se le conceda su valor, emitiéndose seis, ocho, diez y ocho millones, es decir, lo que sea posible, teniendo en cuenta el estado de la isla y amortizándolos en la forma ya dicha. Como garantía posee el Banco cuatro millones de pesos en oro para responder de las emisiones.

Pánico en la Bolsa. En la Bolsa ha habido hoy verdadero pánico por consecuencia de una grave noticia recibida de París, donde el suceso á que se refiere ha producido un efecto desastroso. La noticia es la de haberse declarado en quiebra el banquero Elhrussi, sobrino de Rothschild, por la suma de 40 millones de francos.

Esta inesperada quiebra de una casa que tenía grandes negocios en Europa y principalmente en América, y que estaba protegida por Rothschild, ha sembrado en la banca de París grandes desconfianzas, y aquí también se teme que en España se hagan sentir desgraciadamente las consecuencias.

Buenas noticias de Filipinas. Lo más saliente en el día de ayer han sido los telegramas de Manila, en los cuales se da cuenta de una brillante victoria obtenida por nuestras tropas sobre los insurrectos de Cavite. Uno de los batallones expedicionarios y fuerzas de infantería de Marina han entrado ya en fuego, demostrando una vez más el arrojo y valentía del soldado español y haciendo sentir á los rebeldes duro castigo.

Los mencionados telegramas han dado á conocer algo que hasta ahora se ignoraba ó por lo menos ha tenido el Gobierno buen cuidado en ocultarlo. Nos referimos al armamento de los insurrectos, que no será tan malo y deficiente como en los primeros momentos se dijo, cuando poseen cañones.

Lo mayor no excluye lo menor, es decir, que mejor poseerán muchas y buenas armas portátiles de fuego, que artillería y esta sabemos la tienen de un modo oficial, pues lo dice el general Blanco.

No obstante, los telegramas hoy recibidos han causado muy buena impresión y se han comentado muy favorablemente y con elogio para nuestros valientes soldados. Conferencias políticas. De conferencias políticas la única que ofreció ayer algún interés ha sido la del ministro de Hacienda con el jefe del Gobierno.

Se ha dicho que en ella han tratado de los trabajos que se vienen haciendo para el empréstito, de los estudios sobre distintos asuntos económicos que llevará á próximo Consejo el señor ministro de Hacienda y de la última operación realizada con el Banco de España.

Bien puede ser que se haya hablado de todo esto, pero también es fácil se cambiaron algunas impresiones políticas sobre sucesos y rumores de actualidad. El Banco de España. El Consejo de Administración del Banco de España se reunió ayer para tratar del anticipo de 50 millones que pide el Tesoro, operación que se hará en las mismas condiciones que las anteriores.

Circularon rumores de que el Banco pediría al Gobierno como garantía la renta de Aduanas ¿Alguna jugadita de Bolsa? Domum habemus. El Sr. Navarro Reverter, lo cual nada tiene de extraño, ha adquirido la casa que habita Fuencarral, 50. Sea enhorabuena.

El discurso del Sr. Moret en Zaragoza. Gran polvareda ha levantado entre la prensa conservadora y republicana el discurso del Sr. Moret. ¿Por qué? El Nacional califica de heregias ó enormidades increíbles la oración del elocuente tribuno. El País dice horrores. El Imparcial también. Por qué? No conociendo hasta este momento el texto del discurso, omitimos hacer las reflexiones consiguientes que hoy serían aventuradas. Esperemos.

Imp. de L. Miñón, Espoz y Mina, 6.—Teléf. 605.

LA LEGITIMIDAD Y LA HIDALGUÍA Real Fábrica de cigarrillos y paquetes de picadura de todas clases DE PRUDENCIA RABELL CON SUS MARCAS ANEXAS La Honradez, El Negro Bueno y el Fénix AGRACIADO POR REAL ORDEN DE S. M. EL REY DON ALFONSO XII CON EL USO DE SUS REALES ARMAS

Arado CARBO OLIVER, legítimo. EL UNICO que sirve para arar hondo. EL UNICO que destruye los pajonales. EL UNICO que trabaja bien en todo terreno. EL UNICO que entierra y mata las malezas. EL UNICO que llena todas las exigencias. RASTRILLO automático de acero, de Beering. Informes, á la Administración de este periódico. ESPINO ARTIFICIAL FRANCISCO RIVIERE RONDA DE SAN PEDRO, 60

SOCIEDAD ANÓNIMA VASCO-ANDALUZA-ASTURIANA SANTA BÁRBARA FÁBRICA DE EXPLOSIVOS EN BONANZA (CÁDIZ) Gomas y dinamitas de todas clases, mechas de seguridad, cápsulas, etc., etc. Diríjense los pedidos al DIRECTOR, en BONANZA. VINICULTORES ENOSÓTERO PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS. El vino con enosótero jamás se vuelve agrio, y siempre mejora. Únicos representantes en España: J. Uriah y Compañía, Menéndez, 20, Barcelona; en Madrid, Capracio Gutiérrez, Hornos de la Mata; Valencia, Hijos de Blas Cuesta; Zaragoza, Ramón Jordán; Málaga, Juan B. Ganales, y en todos los puntos que indica el prospecto. "LA AGRICOLA," Sociedad anónima de seguros de ganados Capital social: 125.000 pesetas. DOMICILIO SOCIAL: 78, Pellojerías, 78.—PAMPLONA Director gerente: DON CAYETANO LAFOLA Esta Sociedad asegura la muerte ó inutilización completa, bien natural ó accidental, de los ganados mular, caballar, asnal y vacuno.—Para más detalles dirigirse á la Dirección. Se necesitan representantes para la misma con buenas referencias.

LEVADURAS PURAS Y ACTIVAS DEL INSTITUTO LA CLAIRE AU LOCLE (SUIZA) Mejoramiento de los vinos. Aumento del grado alcohólico. Fermentación completa y segura de los vinos. Recompensas obtenidas: Diploma de honor; 12 medallas de oro; 8 medallas de plata, desde 1891 á 1895; Premio agronómico de la Sociedad de Agricultura de Francia, concurso de 1893. Un folleto, dando el modo de emplear las levaduras, será remitido gratis y franco á todo el que se sirva pedirlo á don A. M. GASCHEN (Barcelona) Único Representante para España y Portugal.—Se admiten agentes con buenas referencias.

PILDORAS FEBRIFUGAS DEL LICENCIADO TORRES Y VILLARRUBIA Estas pildoras son eficacísimas en las fiebres intermitentes de todos los tipos, ya cotidianas, tercianas ó cuartanas, por rebeldes que sean, pudiendo asegurar la supremacía sobre todas las conocidas, pues las observaciones clínicas así lo han demostrado. Son de resultados positivos en los estados cloroanémicos; así es que, usadas convenientemente en los desarreglos menstruales, no tarda en experimentarse esa acción benéfica que indica el paso del estado patológico al fisiológico ó normal. Precio: cada caja de cuarenta pildoras, 3 pesetas; por correo, 3,50. Descuento del 25 por 100 á los señores farmacéuticos. DEPOSITO CENTRAL: Casa del autor.—Miguel Esteban (TOLEDO)

THE NEW-YORK & PUERTO RICO S. S. CO. Línea regular de vapores entre Nueva York y la isla de Puerto Rico. Los vapores de esta línea hacen el servicio de correos gratuitamente y gozan de las franquicias de Correos, según decreto del Gobierno español y Real orden de 27 de Enero de 1889, ratificada por Real decreto de 23 de Noviembre del propio año. AGENTES GENERALES PARA LA ISLA DE PUERTO RICO LATIMER & FERNANDEZ SAN JUAN, P. R.

